

## DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL Y COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA PARA EL DESARROLLO

Francisco Alburquerque

### 1. Globalización y cambio estructural

Abrumados por la carga de la deuda externa (cuyas causas últimas incorporan el rechazo de los principales bancos de los países desarrollados a asumir el riesgo en que incurrieron en el momento de efectuar sus colocaciones de crédito), los países en desarrollo han conocido posteriormente la aplicación de recetarios de ajuste estructural diseñados por los organismos multilaterales financieros con sede en Washington DC (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial principalmente), los cuales han insistido en la necesidad de orientar las economías de dichos países hacia los mercados externos en un contexto de creciente desregulación financiera, mayores exigencias competitivas y la continuidad del proteccionismo agrario por parte de los países más desarrollados, lo cual dificulta en la práctica las exportaciones principales de los países en desarrollo.

En la aplicación de dichos procesos de ajuste se ha hecho un énfasis principal, y a veces casi exclusivo, en los programas de estabilidad macroeconómica, suponiendo que ello era suficiente para asegurar la entrada de capitales externos, lo cual no es tan claro. Asimismo, dichos procesos de ajuste se acompañaron de un conjunto de elementos adicionales que han acabado por profundizar la debilidad de dichas economías, las cuales fueron expuestas a condiciones de competitividad externa de forma drástica, sin los correspondientes períodos de adaptación que les hubieran permitido ir incorporando las innovaciones requeridas en los diferentes procesos productivos. Por otra parte, se ha alentado de forma insensata el desmantelamiento del Estado bajo la suposición de que la iniciativa privada puede asumir las responsabilidades de éste en cuanto al funcionamiento y regulación de la economía y la sociedad en el mundo actual. Toda esta auténtica cruzada fundamentalista, basada en suposiciones no contrastadas en la historia económica, ha acabado por conformar un contexto en el que las dificultades para el funcionamiento de las economías subdesarrolladas se han acumulado considerablemente. En dicho escenario, la cooperación al desarrollo no puede actuar solamente con planteamientos caritativos o solidarios. Se requiere bastante más.

Con todo, es importante subrayar que la principal limitación de los procesos de ajuste estructural aplicados en los países en desarrollo ha sido la de no incorporar las dimensiones propias del *cambio estructural*, esto es, las exigencias de los cambios obligados por la reestructuración tecnológica y organizativa, las nuevas formas de producción y gestión y las necesarias adaptaciones de la Administración y organizaciones públicas.

En lugar de enfrentar todos estos cambios propios de la nueva fase de transición tecnológica en la actual onda larga de desarrollo económico, los planteamientos ortodoxos del ajuste estructural han puesto en primer lugar el discurso de la *globalización*, invitando con ello a un desenfoque no menor del escenario en el que nos encontramos, y colaborando de ese modo a la confusión acerca de la búsqueda de estrategias de desarrollo, las cuales parece que hubieran desaparecido como posibilidad real. Por si fuera poco, desde no pocos ámbitos intelectuales de la izquierda la atención al fenómeno de la globalización parece haberse situado también en un lugar principal o casi exclusivo, en desmedro de un análisis más detenido de la naturaleza real del sistema económico mundial.

































































































































































































































